

**ESCALONA, Julio y  
EYNOLDS, Andrew (eds.)**

*Scale and Scale Change in the Early Middle Ages.*  
Brepols.

Turnhout, 2011, 316 pp.

A comienzos de 2011 la prestigiosa editorial Brepols publicó el sexto volumen de la colección *The Medieval Countryside* titulado *Scale and Scale Change in the Early Middle Ages*, editado por Julio Escalona y Andrew Reynolds.

El volumen está constituido por diez textos que reúnen las contribuciones de once autores. Tales aportaciones vienen precedidas por la presentación del volumen a cargo de sus editores, en la que muestran sus objetivos a la hora de organizar la obra. Esta surge en el ámbito de un proyecto de investigación llamado *The Foundation of the European Space: Community, Territory and Political System in the Early Medieval Europe* y las diferentes contribuciones reunidas en este volumen surgieron de la evolución de la investigación y del debate científico que suscitó la misma, correspondiendo cada capítulo a la temática de los tres seminarios efectuados dentro de la acción del proyecto. Aunque el título no remita a ninguna realidad geográfica concreta, los textos se centran fundamentalmente en la Península Ibérica, aunque hay dos trabajos sobre casos ingleses y uno que aborda realidades italianas. A pesar del desequilibrio geográfico en los estudios, la elección de estas tres áreas geográficas se explica por el

hecho de que el proyecto que da origen al libro se centra exactamente en dichas áreas y por haber sido financiado en España, por lo que la Península Ibérica (fundamentalmente el área septentrional y central) será el espacio en que más se fijan los trabajos presentados.

El tema dominante, tal y como el propio título del libro indica, es la cuestión de la escala y su aplicación al análisis de las sociedades altomedievales, es decir, en qué medida la escala de observación y el cambio de escala permiten evidenciar características sociales diferenciadas. Tal y como señalan sus editores, a pesar de existir puntos comunes que traspasan las diversas sociedades altomedievales, existen, sin embargo, diferencias importantes que es necesario destacar y que se detectan con mayor o menor profundidad dependiendo de la escala de análisis que cada investigador use. El libro, por tanto, tiene como intención «draw attention to the power of the concepts of scale and scale changes in explaining and comparing socio-spatial processes in early medieval societies» (p. 1). Aunque este objetivo plantee una preocupación eminentemente teórica y metodológica, los editores advierten que no se pretendía que el libro fuese un compendio teórico sobre la materia, un objetivo que no podría ser alcanzado con los trabajos que se han reunido, que, a excepción del primero, se plantean como casos de estudio donde los conceptos de escala y cambio de escala están presentes, pero con grandes diferencias entre cada uno de ellos.

El primer trabajo, que viene de la mano de Julio Escalona, es el más teórico e intenta llevar a cabo una trasposición a las ciencias históricas de conceptos con los que trabajan geógrafos, sociólogos y ecólogos. El concepto de escala y de cambio de escala se aborda aquí como un instrumento metodológico que permite, según el autor, las dinámicas sociales con la percepción que los individuos tienen del cambio y cómo actúan en función del cambio. Esta relación entre cambio y percepción del mismo es un tema fundamental

para el estudio de las sociedades postromanas, toda vez que la desestructuración de la estructura administrativa, fiscal y social del imperio romano fue un poderoso motor de transformaciones profundas. Para el autor, el cambio de escala se configura como un instrumento fundamental para el estudio de los fenómenos históricos cronológicamente sincrónicos, sobre los cuales la información es escasa e irregular, siendo posible percibir el cambio.

El resto del libro está organizado en tres partes que se corresponden a las tres temáticas de los seminarios efectuados en el ámbito del proyecto de investigación ya mencionado: *Territories, Landscape and Settlement, Local Society and the World Beyond* y *Large-Scale Systems in Local and Regional Perspective*.

La primera parte reúne un conjunto de trabajos sobre diferentes áreas geográficas: el Noroeste y el Nordeste de la Península Ibérica e Inglaterra. El primero está firmado por Alfonso Vigil Escalera-Guirado y por Juan Antonio Quirós Castillo, en el que se examinan y discuten los conceptos de fragmentación, convergencia e integración social aplicados al mundo rural de la región nordeste y central de la Península Ibérica. Se trata de una zona en la que el desarrollo de la arqueología, junto a los estudios de determinadas ciencias asociadas, ha proporcionado una información relevante y de calidad sobre las comunidades rurales y los paisajes agrarios. Este texto en particular aborda fundamentalmente los procesos de cambio que se verificaron en el ámbito rural entre los siglos v y xi y de qué forma ese cambio se percibe a través de la arqueología. Se observa igualmente el papel que las iglesias, o antes de la fundación de iglesias y de redes de iglesias a partir del siglo ix, desempeñaron en la acción de las elites en el seno de las comunidades rurales, sobre todo en Álava.

En el texto de Andrew Reynolds, el autor hace un ejercicio de aplicación de los conceptos de escala y cambio de escala a partir de cuatro estudios de caso sobre arqueología

anglo-sajona entre los periodos romano y altomedieval, hasta el surgimiento de lo que el autor denomina «Domesday pattern of settlement and land tenure» (p. 69). El primer caso de estudio se refiere a los cementerios comunitarios y cómo su análisis comparado desde la Antigüedad Tardía a la Alta Edad Media plasma cambios en el ámbito social. El segundo caso se hace eco de las alteraciones en la estructura de la propiedad y del poblamiento rural. El tercer caso desarrolla la relación de ciertos enterramientos anormales, es decir, aquellos que no se integran en los cementerios de las comunidades, y la estructura de la propiedad rural. Finalmente, el autor se centra en las transformaciones en las relaciones de poder dentro de las aldeas en una perspectiva de tiempo largo. El texto intenta de esta forma poner en evidencia, mediante la discusión de los casos de estudio, la importancia del análisis a partir de estudios de larga duración y la necesidad de proceder a comparaciones interregionales, como una forma de abordar realidades sociales complejas y en cambio.

El tercer artículo del libro es el firmado por Margarita Fernández Mier y se enfoca en el estudio del poder local en el noroeste de la Península Ibérica, incidiendo en especial en Asturias, espacio privilegiado de la investigación llevada a cabo por esta autora. El *Conventus Asturum* fue una región de gran actividad minera en época romana, sobre todo por la explotación del oro. Sin embargo, las transformaciones sociopolíticas de los primeros siglos altomedievales condicionaron la intensidad y la forma de la explotación aurífera y, por consiguiente, toda la estructura territorial. La discontinuidad vino acompañada de la fragmentación del poder y de los espacios, lo que provocó una redefinición de las redes de poblamiento. Junto a este análisis territorial, se aborda el fenómeno del cambio social que se expresa igualmente en una transformación de la escala de los poderes: el poder central que opera en una escala más englobante fue

progresivamente sustituido por poderes de escala local y estos constituyeron, a partir del siglo IX, el escenario para la acción de nuevos actores sociales que funcionaban en una escala supralocal, iniciándose un nuevo proceso de agregación.

La segunda parte del libro, titulada *Local Society and the World Beyond*, agrupa otros tres trabajos que se centran en fenómenos sociales de escala más reducida. Así debe comprenderse el estudio de las comunidades locales, ya que las mismas pueden ser analizadas a la luz de una escala más limitada, integrando el espacio donde estas comunidades actuaban de manera preferente, pero sin dejar de relacionarse en varios niveles con realidades sociopolíticas de mayor tamaño que, con mayor o menor intensidad, las afectan y que son observables en escalas más englobantes.

El primer trabajo es el de Alexandra Chavarria, cuya atención se fija en los cambios acaecidos en los siglos V al VIII en el norte de Italia, incidiendo especialmente en los cambios en el *modus vivendi* y en la representación simbólica de las elites tardorromanas. También subraya cómo el análisis del registro, en particular la arquitectura de las iglesias, es un medio para aprehender y comprender la presencia de las elites, debido a que estas estructuras son uno de los registros arqueológicos más visibles para esta cronología. Las iglesias surgen así como signos del comportamiento social y simbólico de las aristocracias emergentes en el norte de Italia y, tal y como subraya la autora, su análisis, unido al estudio del poblamiento, permite «to trace changes in scale in the social and power spheres» (p. 131).

El segundo texto es el elaborado por Wendy Davies, que escoge como objeto de estudio el sistema de garantías personales que aparece en algunos acuerdos y contratos procedentes de la documentación escrita del siglo X en el norte de la Península Ibérica. Estas garantías o cauciones contractuales pueden ser de diferente naturaleza, pero el

estudio se centra en aquellos acuerdos en que la garantía era dada por un individuo que representa a una tercera parte en el acuerdo y que «guaranteed contracts, payment of debts, good behaviour, and so on for other people» (p. 133). Esta práctica, a pesar de ser un comportamiento privado, permite una cierta estabilidad social y, por esa razón, fue relativamente común entre las sociedades medievales. El estudio de este tipo de documentos, en particular de aquellos en que los agentes que son garantes del cumplimiento del acuerdo entre las partes, puede poner en evidencia la escala en que operan los individuos o instituciones que están envueltos en ese acto. El texto intenta mostrar que, de una escala eminentemente local, este tipo de práctica tiende a adoptarse por la aristocracia y por el poder monárquico.

El último texto de este capítulo, a cargo de Julio Escalona y Francisco Reyes, está dedicado a las escalas de carácter más local. En él, el foco son las comunidades locales, centrándose el análisis en el área meridional del condado de Castilla durante el siglo x. Se trata de un interesante estudio, ya que está construido en una perspectiva diferente al resto de los trabajos del libro, que estudian estructuras sociopolíticas que actuaban en una escala macro para reducir la escala de análisis para comprender las respuestas de las comunidades locales a las transformaciones provocadas por el fin del imperio romano. En cambio, en este trabajo se aborda el tema desde un sentido contrario, es decir, inicia su análisis en una escala más reducida, centrada en las comunidades rurales castellanas y en cómo estas reaccionan y se adaptan a la expansión del reino asturiano, a través de la creación del condado de Castilla. Este representa una estructura supralocal que actúa en una escala más amplia que aquella que definía el campo de acción de las comunidades locales. Este proceso de cambio se verificó a una velocidad significativa, lo que permitió que la población afectada por este fenómeno tuviese una clara percepción del

mismo y pudo reaccionar de acuerdo con la forma en que aprehendieron e interpretaron tales alteraciones sociopolíticas. Basándose en esta idea, los autores proponen un modelo para explicar cómo las elites locales reaccionaron ante un poder progresivamente más aglutinador, desarrollando así una perspectiva sustancialmente diferente de aquella que la historiografía tradicional había presentado.

Finalmente, la tercera parte del volumen se refiere al estudio de escalas de mayor tamaño, como son el sistema fiscal y de acuñación de moneda. El primer artículo, firmado por Santiago Castellanos, aborda uno de esos sistemas, concretamente una de las prerrogativas que se asocian al poder central/estatal, como es el cobro de impuestos. Todo el trabajo gira sobre la discusión de cómo en los reinados de Leovigildo y Recaredo se produjeron diversas transformaciones políticas, culturales y sociales, vinculadas en gran medida a la capacidad política de ambos monarcas, que pueden ser entendidas gracias al fortalecimiento del sistema fiscal. Junto a la fiscalidad, se discuten igualmente las cuestiones relacionadas con la acuñación de moneda, asociando ambos fenómenos con la capacidad y prestigio políticos de los reyes. Se trata de un texto más denso que los demás, que maneja una gran cantidad de información proveniente de las fuentes y de la bibliografía. Sin embargo, la densidad informativa a veces es tal que el lector pierde parcialmente las ideas fundamentales que el autor quiere afirmar, sobre todo a la hora de entender cómo un análisis diferenciado de escalas contribuye a la comprensión de estos fenómenos históricos.

El segundo texto está firmado por Iñaki Martín Viso y se centra en otro sistema tendencialmente de larga escala, como es la acuñación de moneda. El autor intenta comprender las relaciones de poder y la escala de operabilidad de esos mismos poderes mediante la moneda de oro. Se ciñe a dos conjuntos de monedas encontrados en el valle del Duero: la serie *Latina Munita*

(monedas acuñadas en un periodo anterior a la acuñación exclusivamente regia impuesta durante el reinado de Leovigildo) y los *tremisses* visigodos. Para el autor, el primer conjunto fue producido en el espacio de frontera del reino suevo (en lugares que constan en el *Parrochiale Suevum*), lo que sugiere que probablemente estas monedas fueron acuñadas por elites locales que actuaban en este espacio donde el control del poder central era más laxo, unas elites que tenían recursos y poder autónomo suficientes para llevar a cabo esa acuñación. Los *tremisses*, por el contrario, fueron acuñados como parte de las prerrogativas del poder real, funcionando como un medio de propaganda política de amplias dimensiones. No obstante, el análisis de la distribución de los hallazgos de estas monedas, así como de las cecas, permite observar la relación que el poder central consigue establecer con las elites locales, posibilitando a los investigadores identificar qué espacios ocuparían dichas elites. Para ellas, la conexión con el poder central en determinados momentos ayudaría a legitimar el poder adquirido y las proyectaría en otra escala política.

El último artículo de esta parte del libro es el que elabora Grenville Astill y tiene como objetivo el estudio del sistema de intercambios y de acuñación de moneda en la Inglaterra de los siglos VII al XI. A partir de la acuñación, se pretende comprender la escala del sistema de intercambios en un periodo en el que las fuentes para el estudio de la economía son muy escasas. En el texto se analizan conjuntamente los hallazgos de monedas y se identifican sus variaciones en cuanto a las cantidades encontradas, relacionando esos datos con momentos de cambio y con la expansión o retracción de la escala de intercambios comerciales. Tal y como se subraya, las transformaciones percibidas a través de este objeto de estudio en el sistema de intercambios ponen de relieve las transformaciones en el papel de las aristocracias y de su capacidad para actuar a diferentes

escalas. Por último, el volumen termina con un útil y completo índice.

En suma, se trata de un libro que se integra perfectamente en la colección dedicada a los estudios sobre el mundo rural medieval, en la medida en que los textos aquí reunidos remiten mayoritariamente a fenómenos y cuestiones que están íntimamente relacionadas con el espacio rural. El propósito del volumen es la cuestión del cambio social tras el colapso del mundo romano, observada mediante el prisma de un concepto interesante como el de escala. De todos modos, debe señalarse que no todos los trabajos presentados consiguen expresar la aplicación del concepto como instrumento analítico a los diversos casos de estudio y temáticas abordadas. En ocasiones hay una cierta confusión entre la escala y el cambio de escala en el análisis y dimensión de acción del objeto de estudio. A pesar de que todas ellas podrían estar íntimamente relacionadas, ya que la dimensión de acción puede ser comprendida a través de la escala usada en el estudio de un objeto, uno es un concepto, un instrumento metodológico, mientras la otra es un sujeto de estudio. Esta apreciación no debe inhibir de la adquisición o consulta del volumen toda vez que los trabajos allí presentados son en su mayoría innovadores y no se limitan a presentar datos, sino que hay una importante reflexión, aunque algo subliminar, sobre la forma en cómo la investigación en Historia y Arqueología ha abordado el estudio de la Alta Edad Media en los últimos años.

Catarina Tente